

Bandurrilla de los bosques

Upucerthia saturator

Matías Garrido

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

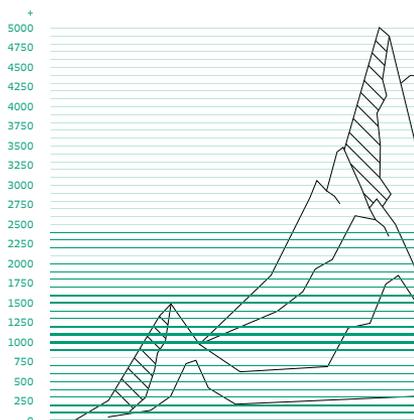
matias.garrido@uv.cl

La *Bandurrilla de los bosques* fue descrita inicialmente como especie plena (Scott 1900), pero posteriormente se incluyó como subespecie de la Bandurrilla común (*Upucerthia dumetaria*) (Chapman 1919), lo cual fue aceptado por la mayoría de los autores siguientes, con escasos disidentes (Zotta 1938, Esteban 1951). A su vez también fue descrita otra especie bajo el nombre *Upucerthia tamucoensis* para el área de Temuco (Chubb 1911), la cual fue reconocida como sinónimo de *U. d. saturator* (Hellmayr 1925). En 2009 se sugirió nuevamente elevar su estatus en base a diferencias fenotípicas, morfológicas, de canto y ecológicas tales como hábitat y migración, respecto de *U. dumetaria* (Areta y Pearman 2009). Esta propuesta fue aprobada por el SACC (Remsen et al. 2012), añadiéndola como nueva especie para Chile. Sin embargo, hasta esa fecha no se consideraba como nidificante para nuestro país (Areta y Pearman 2009). La Bandurrilla de los bosques se distribuye en Argentina por el suroeste entre Neuquén y Chubut (eBird 2018). Para Chile, como subespecie de *U. dumetaria*, se limitó desde Valparaíso y Santiago a Cautín (Hellmayr 1932), lo cual fue replicado por autores siguientes. Un registro de un volantón obtenido en marzo en Chile central por Pässler (Hellmayr 1932) en realidad correspondía a Churrete costero *Cinclodes nigrofumosus* (Zimmer 1954), aunque se hipotetizaba que anidaba en el sur, ya que los registros de Valparaíso y Santiago eran invernales (Goodall 1951). Su distribución se amplía al sur hasta Chiloé en invierno (Álvarez 1990). Las guías más modernas incorporan a la Bandurrilla de los bosques como una especie cuyo rango reproductivo se ubica desde Concepción a Chiloé, mientras que durante el invierno alcanza hasta Coquimbo por el norte (Couve et al. 2016). También se señala que por el sur puede alcanzar hasta Aysén (Martínez y González 2017). La presencia estival entre Ñuble y la Araucanía abrían la posibilidad a la nidificación en nuestro territorio (Areta y Pearman 2009, Schmitt 2012). En este Atlas se aporta evidencia de la reproducción de la Bandurrilla de los bosques en Chile a través de un único registro confirmado, mediante alimentación de pichones en el Parque Nacional Conguillío (Región de la Araucanía) en diciembre (F. Schmitt en eBird 2012).

Este Atlas fija la distribución de la Bandurrilla de los bosques en su periodo reproductivo por la cordillera desde el Maule hasta La Araucanía, y potencialmente en las regiones de Los Ríos y Los Lagos. Adicionalmente se reporta en octubre en el valle de Chacabuco, Aysén (E. Quintanilla en eBird 2017). Este avistamiento se ubica 450 km al sur del último registro documentado en Argentina, extendiendo la distribución de esta especie. Cabe destacar que el mapa de reproducción potencial considera a esta zona. Durante el periodo no reproductivo se extiende por la costa, valle central y precordillera, desde la desembocadura del río Elqui en Coquimbo (X. Olivares, L. Ugarte y D. Valverde en eBird 2014) hasta Valdivia (E. Sandvig en eBird 2015).

Su rango altitudinal se ha descrito entre los 250 a 1.800 msnm (Areta y Pearman 2009). Para Chile se cita entre el nivel del mar y los 1.500 msnm (Couve et al. 2016). En cuanto a su distribución en el área reproductiva en Biobío y Araucanía, ocuparía entre los 900 a 1.200 msnm, y para las regiones de migración invernales desde el nivel del mar hasta los 1.000 msnm (Howell y Schmitt 2018). Los resultados de este Atlas otorgan una distribución altitudinal en su rango reproductivo entre los 500 y 2.200 msnm en las termas de Chillán, Región de Ñuble, mientras que en las zonas de invierno alcanza altitudes desde el nivel del mar a los 1.100 msnm en la precordillera de Santiago.

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



Durante su época reproductiva esta Bandurrilla está ligada a bordes y claro de bosques, especialmente *Nothofagus*, aunque también muestra preferencia por *Salix*. Estos sitios están asociados a cursos de agua (Areta y Pearman 2009). Se describe que, a diferencia de *U. dumetaria*, esta especie se posa en árboles (Goodall et al. 1964), lo cual es confirmado en este Atlas (eBird 2018). En contraste, en sus áreas de invernada se le observa en el matorral precordillerano y en sectores arbustivos de la cordillera de la costa. También utiliza totorales (Schmitt 2012, J. Jérez y V. Muñoz en eBird 2012, M. Garrido y L. Otave en eBird 2017), los cuales podrían corresponder a los dormideros (Schmitt 2012). En este Atlas se añaden más registros al interior de áreas verdes dentro de la ciudad de Santiago (eBird 2018).

Su calendario reproductivo para Argentina fue fijado en base a mínimos datos entre septiembre y febrero (Navas 1971). Dado por los registros recientes, éste se extendería hasta marzo (Areta y Pearman 2009). Para Chile se plantea entre octubre a marzo (Schmitt 2012) y octubre a febrero (Howell y Schmitt 2018). Este Atlas limita el periodo reproductivo entre los meses de octubre a febrero. Cabe destacar la presencia de ejemplares en la costa del Biobío y Araucanía en febrero, como registros en verano en Chiloé. Esto podría corresponder a los primeros movimientos migratorios o a aves residentes y eventuales reproductoras en estas zonas.

El despliegue del macho incluye el canto posado a una altura entre 2 a 4 metros, exhibiendo el patrón alar (Areta y Pearman 2009). No existe información respecto al nido, tamaño de la nidada, periodo de incubación y todos los otros aspectos reproductivos (del Hoyo et al. 2018). La dieta no está descrita, pero se presume que corresponde a artrópodos con sus larvas (del Hoyo et al. 2018). En Chile se le ha observado en los campos de cultivo recién arados buscando anélidos (Goodall 1951). También se sugiere el consumo de semillas (Martínez y González 2017).

Tras concluir su periodo reproductivo, todos los ejemplares argentinos cruzarían la cordillera de Los Andes para desplazarse a sus lugares de invernada en Chile. Esto en base a la estacionalidad de los registros que se conocían, entre septiembre a marzo para Argentina, y marzo a agosto para Chile. Por ello se sugirió que el patrón migratorio era trasandino más que latitudinal (Areta y Pearman 2009). Este Atlas revela que la Bandurrilla de los bosques está ausente en Argentina durante junio a agosto (eBird 2018). Por el lado chileno, durante la temporada reproductiva se localizan por los Andes entre el Maule y Los Lagos, mientras que en invierno se distribuyen desde Coquimbo a Valdivia. Por lo tanto, su patrón migratorio incluye ambos componentes.

El conocimiento sobre la biología reproductiva de la Bandurrilla de los bosques es extremadamente limitado, lo que en parte se puede explicar dado que solo recientemente recuperó su estatus de especie. Es de esperar que, con la incorporación de las diferencias entre la Bandurrilla común y la Bandurrilla de los bosques por parte de los observadores de aves, se pueda obtener mejor información respecto a la distribución y movimientos migratorios de ambas especies. Se hace imprescindible su búsqueda en las áreas potenciales de reproducción, así como la caracterización de los datos reproductivos desconocidos hasta ahora. 🌿

